

Actas de las 2^{as} Jornadas sobre Literatura Fantástica. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, 2003. 153 pp. (ISBN: 84-3693-676-0)

Si bien es cierto que son cientos, si no miles, los estudios, artículos y libros que se han escrito a propósito de la literatura fantástica, no deja de serlo tampoco que siempre quedan aspectos que reclaman atención y facetas que siguen exigiendo, todavía hoy, una continua y constante reflexión.

Como prueba de ello, al amparo del Museo Romántico y como fruto de las Jornadas que tuvieron lugar apenas unos meses antes, se editan ahora estas actas en las que varios especialistas, desde distintas perspectivas y de maneras diferentes, se acercan al estudio de lo fantástico; bien atendiendo a su consideración como manifestación teórico-literaria particular, bien analizando algunas de las obras que consideran más significativas.

Componen el libro nueve artículos. No muy extensos, se han editado con el amor y el cuidado de una publicación que ha querido dar formalmente, en su presentación estética, el marco más adecuado a lo que parece haber sido preparado con tanto esmero.

En los dos primeros –“La poética del desorden: hacia la definición semio-crítica de un género fantástico” por Daniel F. Ferreras y “En la frontera de lo imposible: el relato fantástico” de Alicia Mariño– se tratan cuestiones de naturaleza propiamente teórica.

En el estudio de Ferreras, al análisis de algunas de las principales definiciones a propósito del género, sigue una breve pero interesante reflexión de algunos de los principales elementos constituyentes de la narración fantástica moderna desde la perspectiva semiótica. Dan fin al artículo unas premonitorias aseveraciones que aventuran que, en tanto que lo fantástico supone un sistema de conocimiento epistemológico, éste continuará vigente aun cuando “seguirá cambiando como siguen cambiando nuestros fantasmas, nuestros sueños y nuestras pesadillas” (21).

En el segundo, Mariño cuestiona algunos de los conceptos que siempre han servido para referirse a la literatura fantástica así como su relación con manifestaciones literarias próximas, prestando especial atención al cuento maravilloso y al relato mítico. No faltan puntualizaciones históricas que sirven de hitos clarificadores en una evolución que se presenta cuando menos complicada.

Los dos artículos siguientes –“La fantasía tradicional en las leyendas románticas españolas” de Luis F. Díaz Larios y “De las crónicas de Indias a Borges: la nostalgia de la fantasía” de José Luis de la Fuente– dedican su atención a aspectos de corte más histórico. No faltan ejemplos en el primer estudio que demuestran la pervivencia y reutilización de ciertos motivos fantásticos populares en las leyendas decimonónicas españolas. Y no carece de valor la invitación por parte de la autora, a distinguir en muchas de estas obras, y aun aceptando entre ellas un amplio abanico de posibilidades, dos vertientes o vías de lo fantástico: la que identifica lo insólito con

lo irracional e inexplicable y la que, aun proponiendo fenómenos sorprendentes, los justifica en nombre de la fe religiosa. Cierran su estudio unos breves pero sugerentes apuntes sobre ciertas fuentes que, todavía no bien analizadas, muestran un interesante fenómeno de intertextualidad en una tradición que parece ser común.

Por su lado, en el texto de De la Fuente, se nos ofrece un excelente análisis de otro tipo de fantasía, la de quienes, en muy distintas épocas y culturas, se ven obligados a explicar realidades que les resultan nuevas y desconcertantes. Con este propósito, ofrece el autor una sucinta pero reveladora síntesis histórico-crítica de ciertos hitos significativos: rememora a los primeros cronistas de Indias que debían recurrir a su imaginación y a no poca de su capacidad descriptivo-fantástica para explicar un mundo que les resultaba tan ajeno como sorprendente; evoca a todos aquellos que, a lo largo de los siglos, se han visto intrigados de un modo u otro por toda suerte de disciplinas esotéricas; no obvia el innegable desafío que, siempre y bajo muy diferentes formas, suponen para el hombre los continuos avances de la ciencias y con ellos “la sensación de una ampliación de posibilidades de lo real” (61) y recoge finalmente todas las propuestas lógico-intelectuales que, como el caso paradigmático de Borges, juegan con los límites de lo racional.

Un concepto tan interesante como revelador, el de la “ucronía” es estudiado por Agustín Jaureguizar en “El pasado es impredecible: las ucronías”. Así la posibilidad de imaginar un tiempo que no fue el que realmente acaeció supone una particular interpretación de las consabidas utopías y la comunicación de este crítico no solo lo pone de relieve sino que lo ilustra con no pocas y valiosas referencias a obras significativas, tanto del ámbito español como del de otras literaturas. Destaca siempre su valor en la construcción del universo fantástico.

A una nueva lectura, esta vez en su relación con textos medievales e incluso orientales, sobre uno de los clásicos por antonomasia –“Constantes épico-novelescas en *Drácula* de Bram Stoker: ejemplos del raptor/ seductor demoníaco según la óptica dumeziliana” de Javier M. Lalandá– sigue un curioso estudio sobre el espacio entre significativo y simbólico que pueden llegar a constituir ciertos muebles y objetos presentes de manera recurrente en muchas de las narraciones fantásticas –“El interior fantástico: razones de una antología” de Pilar Pedraza–.

En “El templo (Howard Phillips Lovecraft y el Ocultismo Contemporáneo)”, Francisco González Rubio vuelve a constatar el magisterio del famoso escritor americano en muchas obras contemporáneas y se detiene en una de sus constantes creativas más definitorias, las ramificaciones de la magia negra.

Finalmente, en “La fantasía penetra en el cine: amor al primer escalofrío” Carlos Aguilar lleva a cabo un interesante recorrido por las primeras producciones fílmicas del género fantástico y de terror en un intento de redescubrir las “espléndidas obras cinematográficas que [...] durante sus primeros treinta años de vida [...] revelan un admirable sentido de la Maravilla” (53). Subraya el autor la importancia que ha tenido el séptimo arte para consolidar figuras u obras ya reconocidas así como para, en algunas ocasiones, re-inventarlas bajo otros prismas y otros valores.

Son estos, en suma, un conjunto de textos heterogéneos que, atendiendo a tan distintos autores, periodos y obras, coinciden, no obstante, en poner de manifiesto la inclinación e inquietud crítica de unos especialistas que ven en el género fantástico una realidad nunca carente de sorpresa e interés. Desde la revisión teórica de los principios, su definición, la revisión crítica de su manifestación y evolución a lo largo de la historia, las siempre nuevas relecturas de muchos autores u obras convertidos ya en clásicos o las propuestas de nuevas perspectivas, estas páginas siguen dando testimonio de esa veneración y deslumbramiento que despierta lo que escapa a los límites de la más inmediata y prosaica realidad.

Margarita Iriarte
Universidad de Navarra

ROCA, Ana, y M. Cecilia COLOMBI. *Mi Lengua: Spanish as a Heritage Language in the United States*. Washington: Georgetown University Press, 2003. 305 pp. (ISBN: 0-87840-903-3)

De manera paralela al crecimiento de la minoría hispana en los Estados Unidos, la investigación acerca del español en este país ha disfrutado de un notable desarrollo en los últimos 25-30 años. En concreto, a partir de 1979, fecha del primer congreso "El español en los Estados Unidos/ *Spanish in the United States*", se han llevado a cabo trabajos en áreas como sociología, psicología social, antropología, educación bilingüe y enseñanza de lenguas segundas o extranjeras. Por lo que respecta a la educación para hispanohablantes, la creación de numerosos programas escolares y universitarios para nativos o bilingües ha facilitado la publicación de materiales sobre los aspectos lingüísticos, culturales e institucionales que caracterizan a estos colectivos. Así, en 1993 aparece *Language and Culture in Learning: Teaching Spanish to Native Speakers of Spanish* (Washington: Falmer Press/ Taylor & Francis), volumen editado por B. Merino, H. Trueba y F. Samaniego en que se combinan análisis sociolingüísticos y de adquisición con cuestiones curriculares. Este mismo equilibrio se ha mantenido en *La enseñanza del español a hispanohablantes: praxis y teoría*, editado por M. Cecilia Colombi y F. Samaniego en 1997, y en el volumen que aquí se reseña, *Mi Lengua: Spanish as a Heritage Language in the United States, Research and Practice*, coordinado también por M. Cecilia Colombi en colaboración con Ana Roca, editora por su parte de *Research on Spanish in the United States* (Somerville: Cascadilla Press, 2000), la última selección publicada de trabajos presentados en un congreso sobre español en los EE.UU.

Junto con la introducción al volumen, en donde las autoras proporcionan algunos datos generales sobre la demografía e historia del campo hasta el presente, la primera parte de *Mi Lengua*, "Spanish as a Heritage Language: Theoretical Considerations", se concentra en aspectos clave del campo en la actualidad, como la adquisición y mantenimiento del español como lengua de herencia, o las repercusio-